TXABI ETXEBARRIETA :
¡TU LUCHA ES NUESTRO MODELO!

Como cada año, desde Herritar Batasuna convocamos a la militancia el próximo domingo, 7 de junio, a las 11:30 de la mañana en Bentaundi (Tolosa). Nos reuniremos para homenajear la memoria de Txabi Etxebarrieta, un acto abierto a todas las personas abertzales, independentistas y socialistas revolucionarias que deseen sumarse.

A lo largo de la historia, el Pueblo Trabajador Vasco ha pagado un precio muy alto en las consecuencias de sus luchas, independientemente de las victorias o derrotas en el campo de batalla. Dominar el relato sobre los conflictos nacionales y de clase es una pieza clave: sirve tanto para proyectar el futuro como para desorientar y desmoralizar a los oprimidos.

Esto es precisamente lo que ocurre con la lectura de la trayectoria del Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV) en las últimas décadas. A los Estados opresores, España y Francia, no les basta con la entrega de armas o el arrepentimiento de la organización; su objetivo actual es deslegitimar y criminalizar globalmente cualquier resistencia revolucionaria vasca. Pretenden borrar el recuerdo de la Revolución Socialista Vasca, anular toda esperanza y enterrar el deseo de libertad.

Es comprensible, dentro de su lógica, que el Estado español —como principal opresor de Euskal Herria— promueva un victimismo sistemático para blindar su monopolio de la violencia legítima. Este discurso ha alimentado el auge actual del fascismo en múltiples esferas. Conviene recordar quiénes fundaron partidos como VOX y quiénes han otorgado una legitimidad intocable al neofranquismo más agresivo. Debemos hablar claro: la mayoría de esas supuestas "víctimas" eran agentes y mercenarios estatales; son, en realidad, *"fascístimas"*.
Frente a esto, cabe hacerse varias preguntas:

- ¿Son víctimas los sionistas en Palestina o los estadounidenses en Vietnam?
- ¿Eran víctimas las tropas napoleónicas en el Madrid de 1808 o los nazis en Stalingrado?
- ¿Lo son los militares británicos en Irlanda o los marroquíes en el Sáhara Occidental?

La historia demuestra que los opresores, colonos y conquistadores no son las víctimas, y el pueblo vasco no debería aceptar esa inversión de los roles.

En este escenario interviene también la socialdemocracia autonomista. Resulta lamentable ver cómo se quejan de la supuesta marginación de las "víctimas del

Estado" o califican de "ataque a la convivencia" los discursos del terrorismo españolista en Vitoria. O participan en sus “aquelarres” el mismo día que mandan a sus tropas a silenciar la Solidaridad

Los gudaris y combatientes revolucionarios vascos no son víctimas: son militantes que lo dieron todo por la libertad de su pueblo.

El concepto de "convivencia" que repiten constantemente es una trampa ideológica diseñada para desactivar la lucha de clases y la liberación nacional. Es previsible que el entorno de EH Bildu adopte estos lemas, actuando como el ala izquierda del sistema y aliados del Gobierno del PSOE-GAL, en una línea similar a la de ERC o el BNG.

Frente al victimismo estatal y la "Memoria Inclusiva" que defienden los sectores reformistas, nosotros reivindicamos la Memoria Revolucionaria. Esto implica defender la legitimidad de las luchas del pasado para sostener las del presente y el futuro. Por ello, mantenemos vivo el recuerdo de Txabi Etxebarrieta, un joven intelectual y estratega que se convirtió en el primer militante de ETA en caer en combate a los 23 años.

Para concluir, recuperamos las palabras que el propio Etxebarrieta escribió en 1968, cuya vigencia sigue intacta:

“En Euskal Herria conviven dos tipos de reformismo: el nacional y el social, y ambos actúan de forma reaccionaria contra el Pueblo Vasco. Hay quienes piensan que el socialismo se puede alcanzar mediante reformas sociales, sin entender que estas, al basarse en la propiedad privada, no cuestionan la raíz del sistema y terminan consolidando el capitalismo. Las personas no nos desarrollamos en el vacío, sino dentro de un Pueblo con su propia cultura, lengua y condiciones particulares.
Este reformismo económico deriva en un reformismo nacional que fortalece el imperialismo español y francés. Por su parte, los reformistas nacionales creen que unos parches autonómicos bastan para la independencia; subestiman la fuerza del pueblo y terminan integrándose en las estructuras del Estado opresor a través del estatutismo y el legalismo. Ambos reformismos se alimentan mutuamente porque el problema es único: Euskadi es una sola, porque uno solo es el pueblo explotado”.

Herritar Batasuna

